

ROCA REY

Andrés Roca Rey Valdez nacido en Lima, la capital del Perú, es la última sensación que agita la fiesta nacional en España, un planeta, el de los toros, menoscabado por las dificultades de la pandemia y por el hosco ambiente que quieren imponer los santones del animalismo, auténticos liberticidas que bajo la capa del supuesto amor compasivo a los animales esconden el pelo de la intolerancia, la dictadura y el pensamiento único, cuando no directamente el odio a España.

Roca Rey viene de familia taurina, su hermano mayor Fernando es también matador de toros, su tío José Antonio fue rejoneador su abuelo fue durante muchos años administrador de la plaza de Acho, de Lima, fundada en 1766 y donde se celebra anualmente la Feria del Señor de los Milagros.

Este joven matador, valiente hasta la temeridad, ocupante de terrenos muy comprometidos ante la cara del toro, ha tomado, en cierto sentido, el testigo de un José Tomás, que quedó exangüe tras el tremendo cornalón recibido en México, salvando la vida por un auténtico milagro, y al que —como es lógico— le está costando recuperarse.



Maestro, ¿Cómo se encuentra tras una temporada tan atípica, por no decir frustrante, en la que las cornadas no las han dado los morlacos, sino el Covid?

He pasado por distintos momentos, como es normal. Al principio frustración. Estaba anunciado en Fallas en el mes de marzo y unos días antes me dijeron que se suspendía la feria al completo. Estaba muy preparado y mentalizado para reaparecer. Luego he sentido incredulidad. Como toda la sociedad supongo, hemos pensado que vivíamos una pesadilla. Ahora mismo, me siento esperanzado e ilusionado. Ojalá todo pase ya y pueda volver a ponerme delante del toro. Ese es mi camino.

Ha sido mala suerte, porque tras reventar el escalafón, ya sufrió un año 2019 muy convulso con su percance en las Ventas y su lesión en Los Sanfermines. ¿Está completamente recuperado?

Pues como suelen decir, no hay mal que por bien no venga. Este obligado parón ha servido para curar viejas heridas, rehabilitar lesiones antiguas y crecer interiormente. No solo se cura el cuerpo, sino también la mente y el alma.

Por cierto, ¿Cuáles son sus plazas favoritas?... Pamplona, el Acho, la Maestranza, las Ventas, El Puerto... ¿Qué le dice cada una?

Todas las plazas tienen su encanto y personalidad. En cada una vives una experiencia distinta y unas emociones únicas que te marcan para el resto de tu vida. Trato de mantener mi espíritu libre en mi relación con ellas para disfrutarlas con la mayor intensidad posible cada vez que piso su arena.

Usted es de los que torea en el terreno del toro...o casi. ¿Cómo es eso de los terrenos?

Los terrenos que pisas cuando estás delante del toro son los que marcan tu toreo. Mi compromiso con el toro y con la tauromaquia son máximos, y para ello hay que pisar los terrenos donde te comprometes, donde está la verdad y donde reside la pureza y la entrega.

¿Se sabe, en cierto sentido, y no se ofenda porque la comparación es exaltante y no insultante, una suerte de sucesor espiritual de José Tomás?, ¿Qué le sugiere JT?

Yo busco mi propio camino. José Tomás ha marcado una huella muy profunda por su toreo y por su personalidad. Yo pretendo dejar mi propia huella y obviamente agrada escuchar que te comparen con un

torero tan grande pero no me dejo influenciar por esas cosas. El destino se forja paso a paso.

A Roca Rey no cabe aplicarle el dicho de "más cornadas da el hambre". Usted viene de una familia bien acomodada de Miraflores, aunque desde muy joven tuvo la dignidad de vivir de sus propios medios. ¿Vocación a ultranza, ética, propia estima?, ¿Cómo juega esto?

Un poco de todo supongo. Desde muy pequeño he querido ser torero. Tenía a mi hermano como espejo y él ha sido mi fuente de inspiración. Cuando ves los valores de la tauromaquia desde tan pequeño, tienes muy claro cuál debe ser tu camino y yo lucho por llevar a cabo mi sueño día a día.

Usted vive en el campo, ¿Tranquilidad, concentración, entrenamiento, huida de las tentaciones mundanas?

Vivo en el campo, cerca de Sevilla. Mi preparación requiere de esas cosas que nombra. La soledad ayuda a la mente a interiorizar conceptos. El contacto con el campo, sus sonidos, sus silencios, sus olores... todo ello te conecta con tus sentidos más profundos. Alimentar la mente y el alma es el objetivo, pero también hay tiempo para esas tentaciones que te ubican en tu tiempo y en la sociedad en la que vives.

Íntimamente, si puede confesármelo, ¿Qué es para usted el toreo?

El toreo es un ejercicio de búsqueda de la verdad, de la comunión entre dos seres vivos antagónicos. La fuerza y la razón se enfrentan en una obra única e irrepetible, efímera. Yo vivo para torear. Para sentir emociones y trasladarlas al público. Es muy difícil de explicar. El toreo es algo metafísico, ético y lleno de valores extrapolables a la sociedad, cada día más carente de ellos. Cada tarde, cada faena, aprendemos algo nuevo sobre nosotros mismos y eso se traslada al tendido. El toreo en ese sentido es como una escuela de vida.

¿Quién le emociona toreado, Morante inspirado, la seguridad de Ponce, el valor de Castilla, el arrojo místico y legionario de José Tomás, la prodigiosa mano de Manzanares?, ¿Quién, quienes, o qué?

Me gusta verlos a todos. Cada uno con sus virtudes. Pero también ver a los nuevos, ver su crecimiento, su entrega.

¿Tiene proyectos inmediatos, si es que pueden tenerse con la que está cayendo?

Mi proyecto más inmediato es volver a torear cuanto antes. Volver a los ruedos es mi objetivo. Quiero conectar con la juventud y sentir el calor del público.





Creo que el regreso será emocionante para todos.

No podemos obviar la ofensiva que existe contra todo el mundo de los toros; contra la ganadería de bravo en sí, contra la figura de los toreros, contra la fiesta. Su posición es conocida, pero por favor vuelva a fijarla en esta entrevista.

Los ataques a la tauromaquia son muy antiguos. Siempre los ha habido. Lo indignante es la crueldad y falsedad con la que atacan ahora. Puedo entender y respeto, que a alguien no le gusten los toros, pero no tolero el uso de la tauromaquia como arma política, ni como moneda de cambio, ni que coarten nuestras libertades como ciudadanos, ni que nos insulten o discriminen de manera sistemática. La tauromaquia está protegida y declarada patrimonio cultural por la Ley 18/ 2013 pero parece no importarles. ¿Qué ocurriría en otros sectores en un caso similar?

Este resentimiento animalista, y por tanto antihumanista, bebe también de un sentimiento contrario a España, no es gratuito que los separatistas hayan prohibido los toros en Cataluña. Como peruano y por tanto hispano o hispánico, y como torero y aficionado a los toros ¿Cuál es su opinión al respecto?

Lo mismo que decía en la respuesta anterior. Hay intereses políticos como en el caso de Cataluña que pretende quitar cualquier símbolo que identifique a España e incluso comerciales por industrias como el de las mascotas, que es más global, para enfrentar al humanismo con el animalismo. Estos intereses poco tienen que ver con los gustos y respetos hacia cualquier cultura. Eso es lo preocupante.

VESTUARIO:
Giorgio Armani

LOCALIZACIÓN:
Ganadería Antonio López Gibaja

FOTÓGRAFA:
KATIA SOL

MUA:
Irina Verdoy

